



EL MUSEO DEL PRADO
en Honduras

5 de mayo - 28 de junio de 2015
PASEO LIQUIDAMBAR, TEGUCIGALPA

EXPOSICIÓN: EL MUSEO DEL PRADO EN HONDURAS

5 de mayo - 28 de junio de 2015

Paseo Liquidambar

Tegucigalpa, Honduras

ORGANIZACIÓN

Museo Nacional del Prado

Centro Cultural de España en Tegucigalpa, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

COMISARIOS

Ester de Frutos González

Responsable del Área de Educación, Museo Nacional del Prado

Fernando Pérez Suescun

Jefe de Contenidos Didácticos del Área de Educación, Museo Nacional del Prado

COORDINACIÓN

Judith Ara Lázaro

Coordinadora General de Conservación, Museo Nacional del Prado

Joaquín Benito Tejero

Director del Centro Cultural de España en Tegucigalpa

IMAGEN

Victor Raposeiras

Técnico de imagen digital, Museo Nacional del Prado

Archivo Fotográfico del Museo Nacional del Prado

DISEÑO

Studio Fernando Gutiérrez

Museo Nacional del Prado Difusión

IMPRESIÓN Y MONTAJE

ID Marketing & Consulting

DIVULGACIÓN

Mujeres en las Artes (MUA)

Centro Cultural de España en Tegucigalpa (CCET)

Los organizadores de la muestra quieren agradecer la colaboración y el esfuerzo de todas las personas que han contribuido a poner en marcha este proyecto y, en especial, al equipo de voluntariado cultural que colabora en la exposición.

La exposición “El Museo del Prado en Honduras” en el Paseo Liquidambar cuenta con un servicio de atención al público de 9 am a 5 pm, de lunes a domingo.

Asimismo, durante estos meses se realizarán numerosos talleres didácticos y actividades divulgativas y creativas en torno a la muestra.

Más información en:

CCET

Col. Palmira, 1ª calle, número 655,

Tegucigalpa, MDC, Honduras

Tel.: +504 2238-2013 / Fax: +504 2238-5332

e-mail: info@ccet-aecid.hn

www.ccet-aecid.hn

EL MUSEO DEL PRADO *en Honduras*

5 de mayo - 28 de junio de 2015

El Museo del Prado en Honduras es un viaje, en cierto modo “virtual”, de las ricas colecciones de pintura que atesora el Museo Nacional del Prado, materializado a través de una exposición fotográfica que muestra algunas de sus obras pictóricas más importantes. Para ello se han escogido cuidadosamente 53 obras entre las más representativas de sus colecciones y se presentan a escala 1/1, es decir, a tamaño real; por eso, de algunos cuadros tan sólo puede ofrecerse un magnífico y grandioso detalle.

En el año 1502, en el transcurso de su cuarto y último viaje al Nuevo Mundo, las naves comandadas por Cristóbal Colón llegaron por primera vez a las costas hondureñas. Ahora, poco más de quinientos años después, se produce el desembarco del “buque insignia de la cultura española”, el Museo de Prado.

La exposición *El Museo del Prado en Honduras* es un viaje, en cierto modo “virtual”, de las ricas colecciones de pintura que atesora el Museo Nacional del Prado, materializado a través de una exposición fotográfica que muestra algunas de sus obras pictóricas más importantes. Para ello se han escogido cuidadosamente 53 obras entre las más representativas de sus colecciones y se presentan a escala 1/1, es decir, a tamaño real; por eso, de algunos cuadros tan sólo puede ofrecerse un magnífico y grandioso detalle.

Vivimos en la era de la globalización y, gracias a internet, la cultura y el arte de hoy y de otras épocas y lugares nos resultan más cercanos y accesibles. A través de la web del Museo del Prado se puede obtener una amplísima información sobre sus colecciones, exposiciones y actividades educativas, y visualizar en la galería online más de 8.000 obras en alta resolución. Pero, eso sí, a través de la pantalla de un ordenador o computadora que condiciona nuestro acercamiento a esas creaciones artísticas.

Esta exposición es, por el contrario, lo más parecido a estar delante de los cuadros en las salas del Museo, deleitándose en la contemplación del rico colorido, las vibrantes pinceladas, los extraordinarios juegos de luces o los fascinantes rostros que habitan en las pinturas.

Por todo ello, la exposición *El Museo del Prado en Honduras* quiere ser una puerta abierta para todos los hondureños, no sólo para conocer y tal vez descubrir la riqueza artística del Prado, sino también, a través de ella, la historia de España, la historia de Europa y del arte occidental en general, ya que el Museo del Prado y sus colecciones ofrecen un amplio panorama de la pintura europea desde comienzos del siglo XII hasta los primeros años del siglo XX. ¡Les invito a acercarse al Prado y disfrutar de sus colecciones!

Miguel Zugaza

DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DEL PRADO

LAS OBRAS DE NUESTRO MUSEO DEL PRADO CONSTITUYEN UN PATRIMONIO UNIVERSAL, PERO SOBRE TODO muy especialmente de toda la Comunidad Iberoamericana, siendo como son en su mayor parte testimonio de la historia común. Las grandes obras del Prado pasaron a formar parte de las colecciones reales en los siglos en que la monarquía española reinaba a ambos lados del Atlántico y por su temática religiosa o histórica constituyen un tesoro compartido entre españoles y latinoamericanos. Las complicaciones logísticas y el alto costo de transportes y seguros, dificultan extraordinariamente que las obras originales puedan viajar a las repúblicas centroamericanas y por ello resulta tan feliz esta iniciativa ya ensayada en la República Dominicana en el 2011. Entonces fue el Centro Cultural de España en Santo Domingo el impulsor del proyecto de sacar grandes reproducciones de las obras del Prado a la calle y ahora serán nuestros centros culturales en Honduras, Guatemala y El Salvador quienes den continuidad a una iniciativa que, estamos seguros, conseguirá de nuevo un gran impacto popular.

A lo largo de 2015 lugares tan emblemáticos como el Paseo Liquidambar en Tegucigalpa, la Sexta Avenida de la Ciudad de Guatemala y la Gran Vía de San Salvador presentarán al aire libre reproducciones a gran formato, a modo de vallas publicitarias, de 53 de las obras más destacadas del Prado. Reproducciones de calidad, visadas por los especialistas del museo, de obras de Rubens, Durero, Rembrandt, El Bosco o Caravaggio y cómo no, entre tantos grandes maestros, de Goya y Velázquez. Las muestras irán acompañadas de programas educativos dirigidos al público escolar organizados por la Red de Centros Culturales de la Cooperación Española, permitiendo acercar a los jóvenes al trabajo y contexto histórico de las pinturas.

Desde el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación queremos agradecer encarecidamente la buena disposición y la apertura de miras del Museo Nacional del Prado para llevar a cabo este proyecto que tanto contribuye a la democratización de la cultura y a la difusión del gran arte entre públicos normalmente ajenos al habitual de los museos. Y a hondureños, guatemaltecos y salvadoreños les invitamos a admirar juntos ese gran patrimonio artístico común del Prado, tan cercano como nunca lo imaginaron, en sus plazas y calles.

Itziar Taboada Aquerreta
DIRECTORA DE RELACIONES CULTURALES
Y CIENTÍFICAS DE LA AECID

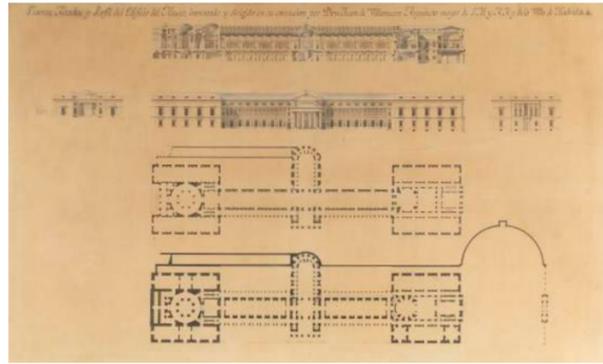
COMO EMBAJADOR DE ESPAÑA, LA REALIZACIÓN DE LA MUESTRA *EL MUSEO DEL PRADO EN HONDURAS*, supone un motivo de orgullo especial, por distintos motivos. En primer lugar, porque se trata de algo excepcional, la participación del Museo del Prado en una exposición que, mediante magníficas reproducciones fotográficas, exhibe sus fondos en pleno centro de Tegucigalpa.

A ello se añade el hecho de que se trata de un proyecto eminentemente didáctico y divulgativo, en el que el Área de Educación del Prado va a formar a un conjunto de voluntarios para que puedan explicar la muestra y ponerla en contexto. Un grupo de jóvenes que quieren participar y colaborar, siendo protagonistas de la vida cultural de su ciudad y compartiéndola con el resto de la ciudadanía. Esta doble condición, de exposición callejera organizada por el propio Museo y su carácter didáctico y participativo, nos garantiza que miles de hondureños van a poder tanto disfrutar de estas maravillosas obras, como también entender mejor su importancia y significado.

Asimismo, tengo que señalar que esta es una oportunidad única e irreplicable, ya que estamos acercando a Honduras a una de las instituciones culturales más prestigiosas no ya de España, sino del mundo. El Museo del Prado alberga una de las mejores colecciones pictóricas internacionales y es visitado anualmente por millones de personas. Gracias a las imágenes que se expondrán en el Paseo Liquidambar, el visitante podrá darse cuenta de la riqueza de la colección, que permite recorrer la historia de la pintura española y europea de una manera única. Aquellos que se aproximen a la exposición, contemplarán obras como *Las meninas* de Velázquez o *El jardín de las delicias* del Bosco, a través de reproducciones a la misma escala que la original en Madrid.

Estoy seguro que los hondureños disfrutarán de esta estupenda muestra y de las numerosas actividades que se realizaran en torno a ella, que servirán para acercar un poco más a nuestros dos países y para celebrar juntos la más alta expresión de la cultura.

Miguel Albero
EMBAJADOR DE ESPAÑA EN HONDURAS



1

Historia del Museo del Prado

EL 19 DE NOVIEMBRE DE 1819, BAJO EL REINADO DE FERNANDO VII, ABRÍA SUS puertas al público el Real Museo de Pinturas, origen del actual Museo Nacional del Prado. El edificio que lo albergaba había sido construido a finales del siglo XVIII por el arquitecto neoclásico Juan de Villanueva para albergar el Gabinete de Historia Natural, uno de los grandes proyectos científicos del rey Carlos III, pero nunca llegó a ser utilizado para ese fin.

Acabada la Guerra de Independencia (1808-1814), Fernando VII, apoyado por su esposa Isabel de Braganza, decidió utilizar el inacabado y abandonado edificio para crear un museo público e instalar en él algunas de las principales obras de arte que adornaban sus palacios reales.

En 1833 falleció el rey, único propietario de los cuadros expuestos, y sus albaceas testamentarios decidieron adjudicar el conjunto de obras integradas en el museo a su primogénita, la futura Isabel II, que debería indemnizar a su hermana María Luisa Fernanda por la parte que le correspondía. De esa manera se consiguió no disgregar la colección real ni los fondos del Museo, que a partir del año 1865 pasaron a estar vinculados al patrimonio inalienable de la Corona y no a la persona del monarca.

Entretanto, en 1835-1836, las leyes desamortizadoras del ministro Mendizabal condujeron a la venta de los bienes conventuales y a la puesta en circulación de gran cantidad de obras de arte. Y de este espíritu de reforma surgió la creación del Museo de la Trinidad, que debía acoger los bienes de las órdenes suprimidas.

En 1869, a raíz de la revolución de 1868 que provocó el destronamiento de Isabel II y su salida del país, se declaró extinguido el Patrimonio y se nacionalizó el Museo Real de Pintura y Escultura, que pasó a depender del Ministerio de Fomento. Poco después se decidió su fusión con el Museo Nacional de la Trinidad, que se hizo efectiva en 1872.

Años después, en 1920, Alfonso XII sancionó un Real Decreto por el que el Museo Nacional de Pintura y Escultura pasaba a denominarse Museo Nacional del Prado, denominación que ha llegado hasta nuestros días. El último hito en la historia del Museo fue su fusión en 1971 con el Museo de Arte Moderno, que supuso la llegada de un importante volumen de pinturas del siglo XIX.

1. Plantas, alzados y perfil del Edificio del Museo del Prado, por Juan de Villanueva
2. Sala de la reina Isabel hacia 1873-79
3. Sala 12 en la actualidad



2



3



1

El edificio

EL EDIFICIO CONSTRUIDO POR JUAN DE VILLANUEVA PARA ALBERGAR EL Gabinete de Historia Natural, convertido desde comienzos de 1818 en sede del Real Museo de Pinturas, es una de las creaciones más extraordinarias de la arquitectura neoclásica en España.

Formado en Italia, su autor emplea los tres órdenes clásicos, individualizando con cada uno de ellos las tres grandes puertas o fachadas del edificio, que actualmente llevan nombres de pintores: la fachada de Velázquez (dórico), la fachada de Goya (jónico) y la fachada de Murillo (corintio). Los materiales empleados son, únicamente, ladrillo y granito, y plomo para las cubiertas.

El aspecto exterior del edificio ha sufrido importantes modificaciones a lo largo de la historia, especialmente a partir de 1918-1921 con el añadido de nuevas salas en la parte trasera del mismo, ampliaciones que se repitieron en 1954-1956 y en 1964-1968.

Finalmente, a partir de 2002, Rafael Moneo ha llevado a cabo una gran ampliación a espaldas del Museo, ocupando también el área del claustro de los Jerónimos. Fruto de esa ampliación, que se inauguró en 2007, es el actual proceso de reordenación de las colecciones que el Museo ha puesto en marcha y espera poder concluir en los próximos años, aumentando considerablemente el número de obras expuestas.



2



3

1. Vista aérea del Museo
2. Fachada de Velázquez
3. Sala de las Musas



1



2



3

Las colecciones

EL NÚCLEO DE LAS OBRAS DEL MUSEO LO CONSTITUYEN LAS COLECCIONES Reales, reflejo del interés que tradicionalmente mostraron los reyes españoles por el arte, bien para decorar sus palacios o residencias, bien para adornar diversas instituciones religiosas que estaban bajo su protección, como los monasterios de El Escorial, la Encarnación y las Descalzas Reales, entre otros.

A esas obras de procedencia real –sobre todo retratos, escenas mitológicas, cuadros de batallas, paisajes, bodegones...– se unieron en 1872 las pinturas, fundamentalmente de temática religiosa, procedentes del Museo de la Trinidad, creado con las obras artísticas expropiadas de las instituciones religiosas de Madrid y provincias cercanas a raíz de las leyes desamortizadoras decretadas por el ministro Mendizábal en 1835-1836.

Además de las pinturas del siglo XIX procedentes del Museo de Arte Moderno, con el que se fusionó en 1971, el Museo del Prado ha incrementado sus fondos con numerosas donaciones y legados de particulares y, en los últimos años, también de instituciones, además de las compras o adscripciones hechas por el Estado. Con todo ello, el Prado supera las 8.200 pinturas; una selección de las más importantes integra esta exposición.

El Museo del Prado es, indudablemente, una de las mejores pinacotecas del mundo. Pero sus fondos no se limitan exclusivamente a la pintura, sino que también posee unas ricas y variadas colecciones de escultura, dibujos, grabados y artes decorativas.

Más información en www.museodelprado.es

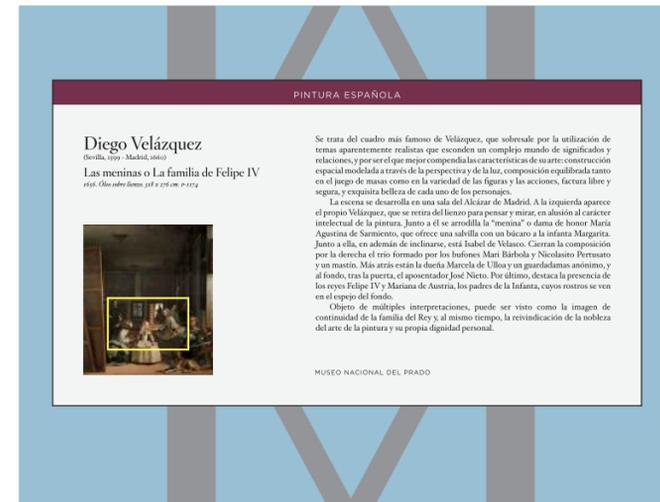
1. Galería Central
2. Sala de Pintura Medieval
3. Sala del Siglo XIX



1



2



3

La exposición

ENTRE LOS PRINCIPALES OBJETIVOS Y FINES DEL MUSEO NACIONAL DEL PRADO, recogidos en su Ley reguladora (2003) y su Estatuto (2004), figuran “impulsar el conocimiento, difusión y comunicación de las obras y de la identidad cultural del patrimonio histórico adscrito al Museo, favoreciendo el desarrollo de programas de educación y actividades de divulgación cultural”. Para ello, se pueden, y deben, “establecer relaciones con otros museos, universidades o instituciones culturales organizando exposiciones temporales y desarrollando acciones conjuntas para el cumplimiento de sus fines”.

Siguiendo esas líneas de actuación nace la exposición *El Museo del Prado en Honduras*, fruto de la colaboración entre el Museo Nacional del Prado y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Coordinada desde el Centro Cultural de España en Tegucigalpa, es una ventana abierta a la riqueza de las colecciones que custodia y exhibe esa institución casi bicentenaria. En el Paseo Liquidambar se muestra una cuidada selección de 53 de los cuadros más destacados del Museo –siempre a tamaño real–, que se completa con las correspondientes cartelas informativas de cada una de las obras y con varios paneles que aportan interesantes datos sobre la historia del Museo y sus colecciones.

Desde el Área de Educación del Museo del Prado, encargada de llevar a cabo este apasionante proyecto, creemos en las posibilidades educativas de esta exposición y su interés para el pueblo hondureño, por lo que se ha preparado un programa complementario de visitas guiadas, conferencias y otras actividades divulgativas. Es nuestro deseo que esa ventana abierta que comentábamos pueda servir para mostrar a los visitantes de esta exposición por qué el Museo del Prado es una de las principales pinacotecas del mundo y un auténtico Patrimonio de la Humanidad.

Ester de Frutos González y Fernando Pérez Suescun
COMISARIOS DE LA EXPOSICIÓN

1-3. Recreaciones virtuales de la exposición © 2015 Studio Fernando Gutiérrez

Pintura Española

LA PINTURA ESPAÑOLA ES, LÓGICAMENTE, LA MEJOR REPRESENTADA EN LAS colecciones del Museo del Prado, con casi 5.000 obras, cuya cronología abarca desde el siglo XII –con las pinturas murales de Maderuelo y San Baudelio de Berlanga– hasta comienzos del siglo XX, con las creaciones de Aureliano de Beruete y Joaquín Sorolla.

Su origen se encuentra en la Colección Real, iniciada por Carlos V y Felipe II, aunque sus predecesores, especialmente la reina Isabel la Católica, ya mostraron su interés por atesorar obras de arte.

Con notables ejemplos de época medieval que ilustran las diferentes corrientes del estilo gótico que se dieron en los diversos reinos peninsulares, la colección ofrece también buenos ejemplos de la entrada y difusión del estilo renacentista en nuestro país, con obras de Berruguete, Machuca y Correa de Vivar, entre otros. Destaca la colección de obras del Greco, con más de treinta pinturas.

Es precisamente el siglo XVII –el Siglo de Oro español– el más y mejor representado, con obras de los principales artistas del momento como Ribera, Zurbarán, Murillo, Alonso Cano, Claudio Coello y Carreño de Miranda, entre otros. Pero es Diego Velázquez el más importante de todos ellos, con casi cincuenta obras expuestas en el Museo.

En el paso del siglo XVIII al XIX destaca la figura de Francisco de Goya, del cual el Prado posee más de ciento cuarenta pinturas, además de un amplio conjunto de dibujos y grabados, que dan idea de la originalidad y genialidad de este artista único.

Por último, la pintura española del siglo XIX refleja los diferentes movimientos artísticos que se sucedieron en ese periodo, desde el Neoclasicismo de José de Madrazo y Vicente López hasta las escenas de playa y la pintura social de Sorolla, pasando por el Romanticismo de Federico de Madrazo, los paisajes de Carlos de Haes y Beruete, o la pintura de historia de Eduardo Rosales, Francisco Pradilla y Antonio Gisbert.

1. VELÁZQUEZ Las meninas
2. ROSALES Doña Isabel la Católica dictando su testamento
3. EL GRECO El caballero de la mano en el pecho
4. BERMEJO Santo Domingo de Silos
5. MURILO La Inmaculada “de Soult”
6. SOROLLA Chicos en la playa
7. SÁNCHEZ COTÁN Bodegón de caza, hortalizas y frutas
8. MADRAZO La condesa de Vilches
9. GOYA El quitasol



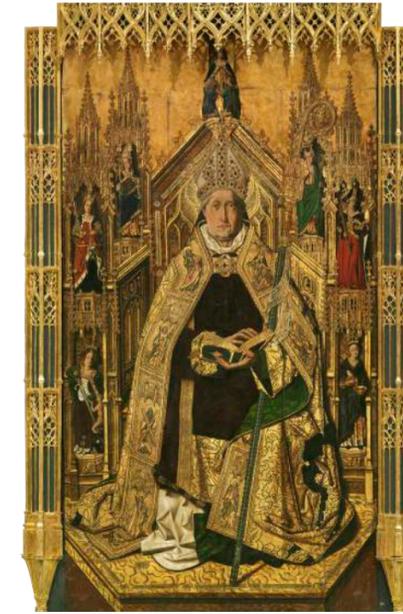
1



2



3



4



5



7



6



9



8



1



2



3



4

Pintura Italiana

LA PINTURA ITALIANA PUEDE SER CONSIDERADA, POR NÚMERO DE OBRAS Y CALIDAD de las mismas, como la segunda colección más importante del Museo del Prado, honor que comparte casi al mismo nivel con la Pintura Flamenca.

La mayor parte de las obras proceden de la Colección Real y fueron compras hechas fuera de nuestras fronteras, encargos directos de los monarcas españoles a artistas en Italia, o bien obras realizadas en la corte española por artistas de origen italiano. Ese núcleo inicial se ha ampliado con posteriores compras y donaciones.

Los siglos XIV (*Trecento*) y XV (*Quattrocento*) son los menos representados en la colección, ya que los monarcas castellanos y aragoneses contemporáneos, y los propios Reyes Católicos, se sintieron más atraídos por la pintura flamenca y su marcado sentido devocional, a lo que hay que unir sus relaciones políticas y comerciales con esos territorios. El Museo cuenta, sin embargo, con obras extraordinarias de Fra Angelico, Botticelli, Antonello de Messina y Mantegna.

Entre los artistas del siglo XVI (*Cinquecento*) representados en el Museo cabe destacar, entre otros, a Rafael, Andrea del Sarto, Correggio o Parmigianino. Pero, sin duda, la escuela mejor representada es la veneciana, con pintores como Tintoretto, Veronés y, especialmente, Tiziano, que realizó gran número de obras para Carlos V y su hijo Felipe II. La presencia de sus pinturas en las colecciones reales españolas condicionó toda la pintura española posterior.

La pintura barroca italiana ofrece notables ejemplos de las tres grandes corrientes artísticas de ese momento: el naturalismo tenebrista de los primeros años del siglo XVII, con Caravaggio y sus seguidores; el clasicismo de la escuela de Bolonia, con obras de Annibale Carracci y Guido Reni, entre otros; y el pleno barroco decorativista, con Luca Giordano y Giambattista Tiepolo, especializados en pintura mural, que desarrollaron parte de su actividad en nuestro país.

1. TINTORETTO El lavatorio
2. CARAVAGGIO David vencedor de Goliat
3. FRA ANGELICO La Anunciación
4. VERONÉS Venus y Adonis



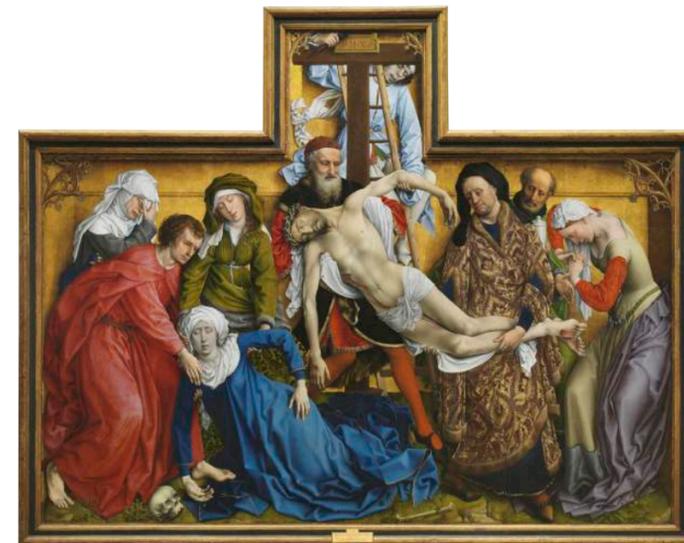
1



2



3



4

Pintura Flamenca

LA PINTURA FLAMENCA DE LOS SIGLOS XV AL XVII OCUPA UN LUGAR MUY destacado en las colecciones del Museo del Prado, siendo la segunda escuela por número de obras propiedad del Museo –más de 1150– y la tercera en cuanto a la cantidad de obras expuestas, la mayor parte de ellas procedentes de la Colección Real.

El matrimonio entre la princesa Juana de Castilla, hija de los Reyes Católicos, y Felipe el Hermoso, hijo del emperador Maximiliano de Austria y de María de Borgoña, propició que su primogénito, Carlos de Gante, se convirtiese en el rey Carlos I de España en 1517 y en Carlos V, emperador del Sacro Imperio, a partir de 1519. Desde ese momento los Países Bajos formarán parte de la corona española y los monarcas españoles sentirán gran atracción por la pintura que se hacía en esos territorios, adquiriendo obras de los principales artistas del siglo XV, como Roger van der Weyden, Robert Campin y Hans Memling.

Gracias al interés personal de Felipe II, que logró adquirir un importante número de obras suyas, el Prado posee la colección de obras de El Bosco más importante del mundo. Otros destacados artistas del siglo XVI presentes en el Museo son Joachim Patinir, Pieter Brueghel “el Viejo”, Gerard David o el retratista Antonio Moro, que trabajó directamente para el rey Felipe II y su corte.

En 1581 las Provincias Unidas del Norte –la actual Holanda– se independizaron de España, pero los Países Bajos del Sur continuaron bajo dominio español. Allí desarrolló gran parte de su actividad Pedro Pablo Rubens, la gran figura de la pintura flamenca de la primera mitad del siglo XVII, que visitó España en dos ocasiones y ejecutó muchas obras para la corte española. El Prado posee unas noventa pinturas suyas y también obras de sus discípulos Van Dyck y Jordaens. Otros artistas importantes de ese periodo son, entre otros, Jan Brueghel “de Velours” y David Teniers, ambos bien representados en el Museo.

1. EL BOSCO El jardín de las delicias
2. RUBENS Las tres Gracias
3. PATINIR El paso de la laguna Estigia
4. VAN DER WEYDEN El Descendimiento



1



2



3



4

Otras Escuelas

LA PINTURA FRANCESA ES, CON MÁS DE TRESIENTAS OBRAS, LA CUARTA ESCUELA nacional mejor representada en el Prado. Los principales representantes del Clasicismo francés del siglo XVII –Nicolas Poussin y Claudio de Lorena– recibieron encargos directos para decorar el Palacio del Buen Retiro en época de Felipe IV y enviaron diversas obras, aunque no vinieron a nuestro país. La instauración de la dinastía borbónica en el trono español a comienzos del siglo XVIII propició la llegada de pintores franceses a España o el envío de obras desde la corte francesa y, en general, un mayor interés por esa pintura.

La escuela alemana está escasamente representada en el Prado, pese a las estrechas relaciones entre España y el Imperio en época de los Habsburgo. Destacan especialmente las obras de Alberto Durero, el principal pintor alemán del siglo XVI. En el siglo XVIII el pintor de origen bohemio Anton Raphael Mengs vino a España llamado por el rey Carlos III y dominó todo el panorama artístico español, ejerciendo una gran influencia sobre sus contemporáneos españoles.

El Museo del Prado posee algo más de un centenar de cuadros de pintura holandesa del siglo XVII. El enfrentamiento político entre Holanda y España, que culminaría en 1648 con el reconocimiento de su independencia, explica que pocas obras holandesas llegasen a España en el siglo XVII. La mayor parte de ellas proceden de la Colección Real y fueron adquiridas en el siglo XVIII. La obra más destacada es indudablemente la *Judit (antes Artemisa)* de Rembrandt.

Por razones históricas, la pintura británica es la menos representada en el Museo. Los enfrentamientos políticos entre España e Inglaterra y la ausencia de relaciones matrimoniales entre la nobleza de ambos países justifican esta escasa presencia. El Prado posee algunos buenos ejemplos de retratos de fines del siglo XVIII o comienzos del XIX y obras de prestigiosos pintores de la Inglaterra victoriana como Lawrence Alma Tadema.

1. POUSSIN El Parnaso
2. MENGS Carlos III
3. DURERO Autorretrato
4. REMBRANDT Judit (antes Artemisa)

Obras expuestas

PINTURA ESPAÑOLA

PINTURAS MURALES DE SAN BAUDELIO DE BERLANGA
Cacería de Liebres. P-7265

BARTOLOMÉ BERMEJO
Santo Domingo de Silos entronizado como obispo P-1323

PEDRO BERRUGUETE
Auto de fe presidido por santo Domingo de Guzmán. P-618

FERNANDO YÁÑEZ DE LA ALMEDINA
Santa Catalina. P-2902

EL GRECO
La Trinidad. P-824

EL GRECO
El caballero de la mano en el pecho. P-809

EL GRECO
La Adoración de los pastores P-2988

JUAN SÁNCHEZ COTÁN
Bodegón de caza, hortalizas y frutas. P-7612

JOSÉ DE RIBERA
El sueño de Jacob. P-1117

FRANCISCO DE ZURBARÁN
Agnus Dei. P-7293

DIEGO VELÁZQUEZ
El triunfo de Baco o Los borrachos P-1170

DIEGO VELÁZQUEZ
Vistas del jardín de la Villa Medici en Roma. P-1210 y P-1211

DIEGO VELÁZQUEZ
La rendición de Breda o Las Lanzas. P-1172

DIEGO VELÁZQUEZ
Las meninas o La familia de Felipe IV. P-1174

DIEGO VELÁZQUEZ
Las hilanderas o La fábula de Aracne. P-1173

BARTOLOMÉ E. MURILLO
La Inmaculada Concepción de los Venerables o “de Sout” P-2809

FRANCISCO DE GOYA
El quitasol. P-773

FRANCISCO DE GOYA
La maja desnuda. P-742

FRANCISCO DE GOYA
La familia de Carlos IV. P-726

FRANCISCO DE GOYA
El 3 de mayo de 1808 en Madrid P-749

FRANCISCO DE GOYA
Saturno devorando a un hijo P-763

FEDERICO DE MADRAZO
Amalia de Llano y Dotres, condesa de Vilches. P-2878

EDUARDO ROSALES
Doña Isabel la Católica dictando su testamento P-4625

MARIANO FORTUNY
Los hijos del pintor en el salón japonés. P-2931

JOAQUÍN SOROLLA
Chicos en la playa. P-4648

PINTURA ITALIANA

FRA ANGELICO
La Anunciación. P-15

ANDREA MANTEGNA
El tránsito de la Virgen. P-248

ANTONELLO DA MESSINA
Cristo muerto sostenido por un ángel. P-3092

SANDRO BOTTICELLI
La historia de Nastagio degli Onesti. P-2838

RAFAEL
El cardenal. P-299

CORREGGIO
Noli me tangere. P-111

TIZIANO
La bacanal de los andrios. P-418

TIZIANO
Carlos V en la batalla de Mühlberg. P-410

TINTORETTO
El lavatorio. P-2824

VERONÉS
Venus y Adonis. P-482

CARAVAGGIO
David vencedor de Goliath P-65

ORAZIO GENTILESCHI
Moisés salvado de las aguas del Nilo. P-147

GIAMBATTISTA TIEPOLO
La Inmaculada Concepción P-363

PINTURA FLAMENCA

ROBERT CAMPIN
San Juan Bautista y el maestro franciscano Enrique de Werl. Santa Bárbara. P-1513 y P-1514

ROGER VAN DER WEYDEN
El Descendimiento. P-2825

EL BOSCO
El jardín de las delicias P-2823

JOACHIM PATINIR
El paso de la laguna Estigia P-1616

ANTONIO MORO
María Tudor, reina de Inglaterra, segunda esposa de Felipe II P-2108

PIETER BRUEGHEL
“EL VIEJO”
El triunfo de la Muerte P-1393

PEDRO PABLO RUBENS
La Adoración de los Magos P-1638

PEDRO PABLO RUBENS
Las tres Gracias. P-1670

JACOB JORDAENS
La familia del pintor P-1549

ANTON VAN DYCK
Endymion Porter y Van Dyck P-1489

DAVID TENIERS
El archiduque Leopoldo Guillermo en su galería de pinturas en Bruselas. P-1813

OTRAS ESCUELAS

NICOLAS POUSSIN
El Parnaso. P-2313

ALBERTO DURERO
Autorretrato. P-2179

ANTON RAPHAEL MENGES
Carlos III. P-2200

REMBRANDT
Judit en el banquete de Holofernes. P-2132

MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

